

La representación discursiva de las dos patrias de Elisabeth Gross: Alemania y Maracaibo entre 1883 y 1896

Adriana Bolívar

RESUMEN

La única obra publicada por Gross, *Vida Alemana en la Lejanía*, está compuesta por las cartas escritas a su amiga Constanza en Chile, y constituye una muestra de escritura femenina europea en la que se describe el contacto entre dos culturas en el siglo XIX. El siguiente trabajo se ocupará específicamente de la dimensión personal de la obra de Gross. Se plantea la posibilidad, existente en todo texto, de una variación de lecturas de lo que significa "realidad". Estas lecturas se diferencian según factores como la competencia de los lectores, el grado de interés, entre otros. Son establecidos distintos planos de análisis: el de interacción (con su amiga Constanza, con su esposo, con los alemanes) y el de contenido (temas preferidos). Finalmente se estudia la visión de Gross como extranjera junto con la construcción discursiva de sus dos patrias.

PALABRAS CLAVE

Representación discursiva de la realidad; patria; contacto entre culturas (Alemania y Venezuela); escritura femenina europea, siglo XIX.

INTRODUCCIÓN*

Mi primer contacto con la historia de Elisabeth Gross se produjo a través de José Angel Rodríguez quien, con su experiencia y entusiasmo por el

* Este trabajo fue presentado originalmente como ponencia en el II Coloquio venezolano-Alemán de Lingüistas, celebrado en Mérida entre el 23 y 27 de septiembre de 1999.

estudio de los viajeros alemanes, me persuadió para que estudiara el discurso de esta mujer que, según la clasificación que él mismo ha hecho de los viajeros que han visitado Venezuela (Rodríguez, 1998, 1999), podría incluirse en el grupo de los empleados de casas comerciales, al cual yo agregaría una sección especial dedicada a las esposas de los empleados pues tal fue el rol principal de Elisabeth Gross, que marcó profundamente su visión de Maracaibo en la Venezuela de fines del siglo XIX.

Para mí ha sido una agradable sorpresa y un interesante reto leer y analizar la única obra que ella publicó, *Vida Alemana en la lejanía*, pues como analista del discurso no puedo dejar de estar consciente del alto grado de sensibilidad, subjetividad y afecto, involucrado en la escritura y publicación de este texto, construido en forma de cartas enviadas de manera regular por lo menos dos veces al año, durante trece años a su amiga Constanza, quien también estaba pasando una experiencia similar en Valparaíso, Chile. Tampoco puedo ignorar la decisión de Elisabeth Gross de publicar este "diario" tan personal como un homenaje a su esposo en Hamburgo en 1921, ya de regreso a su patria de origen. Rodolfo era el nombre del hombre a quien Elisabeth acompañó en la gran aventura de su vida, desde sus primeros días de casada, cuando salió dejando atrás a su querida familia, llena de dudas, como lo muestra en la primera carta a su amiga:

Ahora que ya todo ha quedado atrás, yo misma no comprendo como tuve el valor de para dar el paso de partir hacia un mundo extraño, con un hombre, se puede decir desconocido (p.20).

Por este mismo gran valor, tal vez, y por el significado que su testimonio tiene para conocer mejor "un giro" de la historia maracaibera, los maracuchogermanos se entusiasmaron con la idea de publicar la versión en español en 1989, con los auspicios de la Asociación Cultural Humboldt de Maracaibo. Al hacerlo, estaban buscando también la historia de ellos mismos en estas tierras venezolanas. La señora Gross contribuyó con esta tarea al reconocer su propia necesidad de plasmar esos años y de evaluarlos, para ella, su familia, y sus compatriotas, y así nos dice en el epílogo:

En el curso de los veinticinco años que hemos pasado de nuevo en la patria alemana varias veces, dentro del estrecho vínculo familiar, se ha expresado el deseo de fijar por escrito los recuerdos de nuestra vida en Maracaibo.

Utilizando viejas anotaciones finalmente me he atrevido a dibujar el cuadro de nuestra vida de aquel entonces, hasta donde todavía lo tenía presente en mi interioridad. Me resultó especialmente atractivo hacerlo por medio de cartas a mi amiga Constanza. Ahora se ha convertido en esta breve obra, cuyo contenido está dedicado en primer lugar a mi querido esposo, en ocasión de su cumpleaños y, en segundo lugar, ha de servir a él y a nuestros hijos queridos como recuerdo de aquel tiempo que pudimos compartir en un país lejano (p.205).

A los historiadores y geógrafos les atrae de esta obra lo que puede agregar la visión de una mujer sobre el funcionamiento de las casas comerciales alemanas. De hecho, Rolf Walter, uno de los editores del libro y autor de la introducción, considera que uno de los mayores méritos de Gross fue captar el espíritu muy especial que predominaba entre las colonias de comerciantes alemanes en Maracaibo, que por un lado se distinguía por una refrescante sociabilidad del tipo

"hip, hip, hurra", después del fatigante trabajo de la jornada, la cual encontró su expresión, por ejemplo, en el Club de Remos Alemán "Concordia". Y, por otro lado, había también un elemento de sensibilidad artística: siempre de nuevo (sic.) se formaban bandas musicales y encontramos alemanes tocando música en conjunto (Walter, 1989:10).

Otro de los grandes méritos de la obra reside en la descripción minuciosa de los espacios íntimos, de las dos casas que habitó la familia Gross durante su vida en Maracaibo, y de todos los movimientos asociados con la cotidianidad de la existencia. Este es uno de los aspectos que resalta Rodríguez (1999) porque le permite inferir y visualizar como historiador mucho de los detalles que, a menudo, pasan desapercibidos, pero que son fundamentales para entender cómo los extranjeros concebían su estadía en estas tierras y cómo nos veían desde su propia cultura.

Otros autores han estudiado también la obra de Gross y así contamos ya con una visión global del contexto político de la época y otras dimensiones. Por ejemplo, De Abreu(1999) ha ofrecido una síntesis que describe el contexto político, el personaje central, los intereses comerciales de los alemanes en Maracaibo, las costumbres, el orden, la tolerancia y el racismo, el medio y la adversidad, la idiosincrasia criolla, y otros aspectos relevantes.

Efectivamente, *Vida Alemana en la Lejanía* contiene un buen número de páginas de interés para los estudiosos de los desarrollos de la economía nacional sobre la exportación del café y otros productos en un momento en que Maracaibo experimentaba un fuerte crecimiento debido a la demanda mundial de café, sarrapia, dividive, cacao y añil. Era la época de los grandes cambios tecnológicos, de la llegada de la luz eléctrica y del tranvía y de la navegación a vapor. Para Elisabeth Gross era, sin embargo, un reto al que debía enfrentarse como europea, como mujer, esposa y madre, a un país extraño, a una lengua que no conocía y a una gente que sólo imaginaba a través de las opiniones de una "vieja tía" quien le había advertido antes de partir *¿qué quieres hacer tú donde los salvajes? Quédate en el país, alimentándote honestamente, y si él se dedica a la bebida regresa con el próximo barco!* (p. 48)

La reconstrucción de la realidad que nos presenta Gross constituye, entonces, un documento de gran riqueza pues, además de todo lo anterior, se presta a estudios de variados tipos tales como la escritura femenina de una europea de fines de siglo, la representación discursiva de dos culturas en contacto, el proceso de asimilación a otra cultura, la construcción de la identidad personal, de la identidad social, y la relación con los "otros".

En este breve trabajo y a modo de primera aproximación, me he hecho algunas preguntas que trataré de responder mediante el análisis del discurso: ¿qué significaron para Elisabeth Gross estos trece años en Maracaibo? ¿Cómo se refleja su manera de ver el nuevo mundo al llegar y al irse? ¿de qué maneras construyó discursivamente su "realidad"? Como puede verse, me concentraré en la dimensión personal y dejo a los historiadores, geógrafos y economistas el espacio que corresponde al comercio en Maracaibo, en la región del Táchira y el norte de Colombia en el siglo XIX.

LA REPRESENTACIÓN DE UNA REALIDAD

Todo texto puede tener diferentes lecturas de lo que significa "realidad", y ellas varían según factores como la competencia de los lectores, el grado de interés, el propósito, la edad, el tiempo, y la ideología. Por ello, es fundamental emprender el análisis con una base teórica que nos permita obtener el máximo de los significados expresados y avalados por la autora, para evitar así que el análisis se convierta en un simple comentario del texto. Para llevar a cabo el estudio, entonces, me apoyaré en los supuestos teóricos del análisis interaccional del texto escrito (Bolívar, 1994, 1995) y en la lingüística funcional (Halliday, 1985, Eggins, 1994). También en la versión de Rall (1997, 1999) en lo que respecta a la forma de evaluar las "lecturas" de los alemanes sobre América Latina y los efectos para el diálogo cultural.

El texto escrito visto interaccionalmente es a la vez producto y proceso de una interacción verbal en la que los participantes son por lo menos dos, quien escribe y quien lee. La interacción se describe en el plano del contenido y en el plano de la interacción, lo que quiere decir que se enfocan a la vez los planos de lo que *se dice* y de lo que *se hace* con el lenguaje. En el *dectr* se contemplan los temas y tópicos, las proposiciones semánticas, la cohesión. En el de la interacción los actos de habla y las modalidades que reflejan la actitud de la autora ante su propio texto y ante su(s) interlocutor(es). También nos indica su posición frente a la vida y la forma en que construye la relación con sus interlocutores, en las señales para orientarlos a través de su texto, en los valores que comparten, en los intentos por persuadir y producir un efecto. En el caso del texto de Elisabeth Gross esto se traduce en un análisis que deberá poner atención en los siguientes aspectos: con

quien interactuaba cuando escribía sus cartas, con quien interactuaba cuando decidió publicar el diario, quienes eran sus lectores ideales (Coulthard, 1994) u óptimos (Bolívar, 1995), vale decir, aquellos para quienes su obra tenía mayor efecto. En realidad, se trata de manera general de proyectar en el análisis del texto, como unidad mayor, algo similar a lo que Halliday (1985) propone en el plano de la gramática cuando sostiene que la cláusula es la unidad donde confluyen la expresión de los significados ideacionales, textuales e interpersonales.

Lo importante es que, aunque en el análisis del discurso se toman en cuenta otras unidades mayores tales como las macroestructuras, los tópicos, los actos de habla, los turnos, las tríadas, los episodios, y otras (véase Bolívar, 1995), la descripción gramatical es fundamental para validar el análisis en el plano del discurso.

El problema del "destinatario" del texto ha sido ampliamente discutido en análisis del discurso y en la literatura. No es mi ánimo extenderme en ese aspecto sino para señalar un punto que preocupa a algunos analistas en relación con los efectos de los artículos y diarios escritos por extranjeros sobre los países ajenos que visitan, y los efectos positivos o negativos que ellos tienen a veces en el diálogo intercultural. Sobre la literatura escrita por alemanes en relación con los países de América Latina en particular, Marlene Rall (1997) advierte sobre la influencia negativa de aquellos escritos que se prestan a la divulgación de estereotipos en los que los europeos son dueños de los valores positivos y los latinoamericanos de los negativos, especialmente porque dichos textos "tienen como destinatario a los lectores pertenecientes a la misma cultura que el autor" (Rall 1997: 283). En realidad, ella considera que los alemanes se aproximan al "tercer mundo" de tres maneras: una supuesta superioridad, en la que el escritor observa y juzga de manera indulgente o condescendiente, pero siempre desde una posición arrogante de superioridad; un extrañamiento, en el que el escritor reconoce al "otro" y lo describe, pero desde afuera. La otra cultura se ve como un mundo extraño, inescrutable, donde fallan completamente los estándares aprendidos en su propia cultura; y una permeabilidad en la que el escritor se expone a la "otredad" sin juzgar, dispuesto a aceptar los cambios, de ahí que el texto resultante muestra empatía. En opinión de Rall, la mayoría de los textos que ella ha estudiado muestran una u otra de estas características, pero muchos muestran las tres en el mismo texto (Rall, 1999:3). Nos preguntamos entonces, en cuál de estos patrones colocaremos a Elisabeth Gross y cuál será el efecto que su texto puede tener en nuestro tiempo para el diálogo cultural venezolano-alemán.

EL MÉTODO

Para realizar el análisis del discurso de Gross, primero examinamos el texto como corpus tomando las cartas como unidades de análisis, considerando el tiempo en que fueron escritas y la longitud de cada una. La idea era buscar más adelante la relación entre estas variables no lingüísticas y la relevancia de los temas y de los eventos tratados. Casi todas las cartas fueron enviadas desde Maracaibo, con excepción de las número 19, 20 y 21 escritas a bordo del vapor "Caracas", y desde Alemania en ocasión de su visita a fines de 1889 y principios de 1890.

La estructura de *Vida Alemana en la Lejanía* se resume en el cuadro 1. También se señalan en el cuadro el número aproximado de páginas (según la traducción) y los eventos de mayor relevancia durante su permanencia en Venezuela.

Cuadro 1. La estructura del texto y los eventos

Las cartas	fecha	Nº de páginas	Eventos
1	20/07/1883	29	La partida de Hamburgo - la llegada a Maracaibo
2	20/08/1883	2	Muere el padre
3	30/09/1883	7 y media	Administra el hogar
4	07/04/1884	3 y media	Nace Alfredo, primer hijo. Le da la fiebre.
5	27/04/1884	2	Convalece
6	15/05/1884	2	Queda sola - viaja Rodolfo
7	26/06/1884	1	Regresa Rodolfo
8	02/07/1884	1	Se compromete Constanza
9	12/07/1884	1	Se compromete el hermano de Constanza
10	10/12/1884	1 y media	Bautizo de Alfredo en Curaçao
11	08/01/1885	5	Se casa Constanza
12	12/11/1885	3	Nace una niña
13	20/08/1886	7	Muere la Chiquitina
14	26/04/1887	15 y media	Viaje a Betijoque - visita a hacienda de café

continúa...

Las cartas	fecha	Nº de páginas	Eventos
15		10/11/1887	3 y media Despide a Bartola - la cocinera
16	29/06/1888	5 y cuarto	Plaga de langostas
17	20/11/1888	7	Primer viaje a Europa
18	12/03/1889	3 y media	Alemania
19	09/07/1889	2	Alemania
20	12/08/1889	4	Alemania
21	02/01/1890	6	Nace otra niña en Alemania
22	14/11/1890	3	Dejan a Alfredo en Hamburgo
23	09/01/1891	3	Luz eléctrica en Maracaibo
24	10/07/1891	10 y media	La Ranchería - la propiedad
25	02/08/1892	4	Rodolfo es jefe
26	28/04/1893	1 y media	Prepara segundo viaje a Europa - Rodolfo está enfermo
27	28/07/1893	11	Segundo viaje a Europa - Visita a Chicago y New York
28	16/05/1894	3	Ven a Alfredo
29	12/11/1894	3	Regreso a Maracaibo - está embarazada
30	08/01/1895	4	Rodolfo enferma de disentería - muere la señorita Müller
31	04/06/1895	4 y media	Nace Margarita - muere el padre de Rodolfo
32	20/01/1896	4	Rodolfo ya no soporta el clima
33	17/05/1896	1	Rodolfo tiene otro ataque de malaria
34	20/06/1896	1 y media	Los preparativos para el regreso - la despedida
35	15/07/1896	2	La partida - dejan La Ranchería

Este cuadro nos da también importante información sobre aspectos de la personalidad de la señora Gross tales como la disciplina, el respeto al compromiso contraído, su sentido de responsabilidad, porque puede verse que, tal como había prometido a su amiga Constanza escribir por lo menos

dos veces al año, cumplió su palabra, excepto en los años 1886 y 1892. En cambio, escribió más de lo prometido a la llegada (diez cartas entre 1883 y 1884) y a la partida de Maracaibo (cuatro cartas en el último año, en 1896), justamente en aquellos momentos en los que dejaba Hamburgo, la primera patria, para conocer una segunda, Maracaibo, y cuando dejaba esta segunda patria para regresar a la primera, que ya no era la misma.

LOS INTERLOCUTORES DE LA SEÑORA GROSS: EL PLANO DE LA INTERACCIÓN

El análisis de *Vida Alemana en la lejanía* nos mostró que la señora Gross tuvo tres interlocutores principales para sus cartas-memorias: la interacción con Constanza, con Rodolfo su esposo, y con los alemanes en Alemania y en Maracaibo.

LA INTERACCIÓN CON SU AMIGA CONSTANZA.

Su amiga Constanza, quien en realidad existió, sirvió a Elisabeth Gross como excusa para redactar las memorias y reconstruir la experiencia. De hecho, esta es la interacción que nos permite conocer el registro de los eventos, lo que pasó en esos años. Al mismo tiempo, por tratarse de una interacción de igual a igual, como amigas y confidentes, Constanza sigue las angustias y las preocupaciones, comparte penas y alegrías, "es su desahogo", especialmente en momentos difíciles, como cuando le confiesa su nostalgia en la primera carta:

Sufro de una inconfesable nostalgia que no puedo confiar a mis padres y hermanos, así como lo hago contigo. Ellos pensarán que me siento completamente desdichada y, realmente ese no es el caso. Tú conoces a mi marido, le has tomado cariño y estás convencida, igual que yo, de que a su lado yo sólo encontraré la felicidad. (p.19)

O cuando compara su suerte con la de su amiga que se ha ido a vivir en Valparaíso, también recién casada:

Al menos tú tienes la suerte de ir a vivir entre gente culta, mientras que yo estoy en un pueblo incivilizado, donde hay quienes caminan mostrando en parte sus cuerpos desnudos como si estuvieran en el Paraíso Terrenal. (p.78).

LA INTERACCIÓN CON EL ESPOSO

La interacción con Rodolfo durante trece años, a diferencia de la interacción con su amiga, pasa por un proceso que, evaluado en la dimensión

de las relaciones de poder, empieza con desigualdad pues ella está en desventaja al no conocer la lengua ni el lugar; luego pasa por un tiempo en el que esposo y esposa son iguales como pareja, para cerrar con una desigualdad a la inversa porque, al final, ella se ha hecho fuerte y tiene más poder en la interacción. La relación es asimétrica en los primeros años cuando Elizabeth es insegura porque no sabe como enfrentarse a las nuevas situaciones, mientras su esposo la aventaja pues ya había vivido varios años en Maracaibo antes de casarse con ella. En esta primera etapa, ella se percibe a sí misma como inferior por la falta de experiencia y por sus temores de fracasar como esposa. Aunque lo confiesa a su amiga en las primeras cartas, el interlocutor óptimo es su propio esposo pues con las cartas está reconstruyendo sus sentimientos más íntimos:

¿Sabías tú que hasta ahora yo era terriblemente egoísta? Siempre pensaba que sería feliz con ese hombre. De repente me he dado cuenta que el riesgo ha sido mucho mayor para él. ¿Estaré en capacidad de proporcionarle verdaderamente la felicidad? ¿Podré convertirme en la compañera de vida por él esperada? Porque, como he llegado a realizar (sic.), tan solo el amor no es suficiente para esto, hace falta también una gran dosis de sentido común. (p.20)

En efecto, el sentido común fue una de sus armas pues se convirtió en una mujer fuerte, de gran carácter, llegó a dominar el idioma a la perfección, superó todos los problemas, incluso mejor que el esposo quien regresó a Alemania cansado y enfermo.

LA INTERACCIÓN CON LOS ALEMANES

Los interlocutores alemanes de la señora Gross se ubican en dos dimensiones, primero en Alemania donde se publicó por primera vez el libro, porque era el lugar natural para compartir los recuerdos y experiencias de la "lejanía", y luego los alemanes en Maracaibo. Con estos últimos sostiene también una relación asimétrica al principio porque ella se percibe inferior y más débil cuando sus compatriotas se burlan de sus errores en español y porque ella no conoce las reglas de trato. Pero más tarde, se convierte en la consejera y el mayor apoyo de los jóvenes alemanes en "el hogar de solteros" que todos compartían. Finalmente, cuando ella y Rodolfo adquieren una propiedad, el Hato La Ranchería pasa a ser el centro de reunión de los alemanes, más bien un trozo de patria alemana en Maracaibo en el que ella es una figura fundamental.

LOS TEMAS PREFERIDOS. EL PLANO DEL CONTENIDO

En este plano, la señora Gross nos habla de los temas que a ella le preocuparon durante los trece años. Como ya se dijo antes, estos temas son "conversados" con su amiga Constanza quien lentamente se va enterando del entorno en que vive su amiga, de cómo vivía antes de tener su propia casa, de la forma en que funcionaba el hogar, sus problemas con la servidumbre, las dificultades para obtener una alimentación a su gusto, la geografía, el clima; sus preocupaciones por las cuestiones de la salud, especialmente por la temida fiebre amarilla; sus angustias por la educación de sus hijos y la adaptación lingüística. Su gran cambio como mujer, su amor por el esposo, su trabajo incesante para crear las mejores condiciones para la familia, su fortaleza física y emocional. También las diferencias culturales entre su patria y la nueva patria, manifestada frecuentemente en los usos de los pronombres con los que establece las oposiciones entre el "nosotros" de los alemanes y el "ellos" de los marabinos, aunque a veces el nosotros tiene rasgos de "nosotros los del trópico" y el "ellos" de los alemanes.

Recorriendo todos estos temas están las dos patrias, la que dejó a atrás y la que tiene en Maracaibo. Es interesante observar en su proceso de adaptación un cambio en los significados de la palabra patria con el paso del tiempo. Al llegar a Maracaibo, ella está muy consciente de que su patria es Hamburgo, tal como se refleja en las palabras a su amiga, apenas seis semanas después de haberme separado de la patria, no puedo aguantar más y tengo que escribirte (p.19). Pero cuando viaja a Europa después de haber pasado seis años en el trópico, esta misma patria es vista de manera diferente:

Ay mi querida amiga! Ahora estamos de nuevo en la patria, pero no realmente. Ya no es mi tierra. Mi aprehensión se ha confirmado. Me he desacostumbrado de la patria y me he vuelto extraña a ella (p.135)

Ella ya no acepta las costumbres y la cortesía europea tan fácilmente. Cuando su madre le reclama porque le ha respondido de manera muy cortante a su esposo, ella le cuenta a Constanza:

Yo le expliqué lo mucho que le había costado a Rodolfo que su mujer tan tímida tomase decisiones rápidas y firmes. Allá en ultramar no se puede perder el tiempo con frases innecesarias, en asuntos sin importancia. Este incidente naturalmente me golpeó en el corazón. Mi madre se dio cuenta de que yo había cambiado. (p.137)

Luego, otro incidente con su hermana parece colmar el vaso. Le cuenta a su amiga el mal rato que pasó cuando pidió a su hermana que le cuidara a Eberhard, el bebé, y obtuvo como respuesta que no era su niñera:

Era suficiente! Esa primera noche lloré amargamente “yo no pertenezco aquí” y quiero irme de Hamburgo, deseo viajar inmediatamente para Stutgart y Ellwangen pero ¿me irá mejor allá?

La visita al abuelo la hace recordar nuevamente a su patria de Alemania: ¡A DIOS GRACIAS, ACÁ EN ELLWAGEN, HEMOS TENIDO EL REENCUENTRO CON LA PATRIA! ¡NUESTRA MUY QUERIDA Y ADORADA PATRIA ALEMANA! Aunque, lamentablemente, la emoción no dura mucho pues se da cuenta de que sus criadas, la Carmela y la Chinca, una india y una negra por quienes siente genuino aprecio, llaman mucho la atención por ser diferentes, y son discriminadas por sus queridos compatriotas. Ella no quiere que sean molestadas, aunque la Chinca robe cucharillas cada vez que es propicia la ocasión y les haga la vida bastante difícil, sobre todo por tratarse de una mujer de color que tiene un carácter decidido y es muy atractiva para algunos hombres alemanes.

En esta primera visita a Alemania, Elisabeth tiene otra experiencia molesta pues el término “salvajes” es aplicado a sus propios hijos por una de sus cuñadas, pero ella busca pronto la explicación:

Es verdad que el primer día dijo que nuestros niños eran demasiado *salvajes* en comparación con los suyos. Pero ella estaba equivocada, ya que los nuestros jugaban, por primera vez en su vida, con niños extraños y no entendían ni una palabra de alemán. Los cuatro niños entonces, solamente podían expresar su alegría por medio de gritos y carreras, lo cual excitaba a unos y otros. (p. 40, 41)

Sin embargo, la forma en que ella misma usa la palabra “salvajes” deja ciertas dudas sobre su propio concepto del término cuando agrega a lo anterior:

Los alemanes pensaban que como habíamos vivido con los *salvajes*, tanto nosotros, como nuestros hijos, nos habíamos convertido en *salvajes*. Pero nosotros no lo tomamos a mal y ellos, con el tiempo, se han encariñado con nuestros hijos. (p.140)

Después de regresar a Maracaibo, sus cartas anticipan las dificultades que tendrá para acostumbrarse nuevamente al calor, aunque no deja de mostrar el gran optimismo que la mantuvo apegada a Maracaibo tantos años: *El calor me parece ahora mucho más insoportable que antes de nuestro viaje a Europa. Pero, seguramente que nos volveremos a acostumbrar.* (p.145)

Ya en el segundo viaje a Alemania, en 1893, la señora Gross da muestras de otro cambio pues se siente tan feliz y orgullosa de su primera patria que llega a exclamar: *Cuando nos acercamos a la desembocadura del Elba nuestros corazones latían con gran alegría ¡Oh Patria! ¡Oh patria! ¡Qué fuerza de atracción posees!* (p. 180)

Pero la vida en la lejanía los ha cambiado, ya no es fácil para ellos hacer amigos pues han estado aferrados al grupo de alemanes de Maracaibo en la patria pequeña que ellos crearon, y así lo dice :

Nuestros niños, al contrario de sus padres, tienen verdaderos deseos de hacer amistades. Nosotros en cambio, somos muy reservados, nos aferramos a nuestras viejas amistades y se nos dificulta hacer nuevos amigos... Quizá esto tiene su origen porque, en el exterior, rara vez nos reunimos con desconocidos. (p.181)

Aunque estas palabras podrían interpretarse como una nostalgia por la segunda patria, nos damos cuenta que el apego es con la propiedad, no con la gente, ya que reconoce que no hicieron amistades con desconocidos (los venezolanos):

Ya siento nostalgia por mi querida Maracaibo. Viajar por todas partes es muy bonito por un tiempo, pero muy pronto uno se cansa y ansía las actividades del propio hogar. ¿Cómo estará nuestra bonita Ranchería? ¿La habrán cuidado? (p.181)

Cuando los Gross regresan a Maracaibo después del segundo viaje a Hamburgo, a pesar de la gran alegría por volver a la linda Ranchería, sus pensamientos la llevan demasiado a menudo a la primera patria y ella confiesa que ya no es posible aclimatarse nuevamente:

ya hace tiempo que estamos de regreso en Maracaibo y disfrutamos de nuestra bella Ranchería ¡Cómo ha crecido tan magníficamente todo! Ya hay bastante sombra y nuestros niños y nosotros disfrutamos a plenitud de esta bella propiedad. (p.185)
Nosotros no hemos podido aclimatarnos de nuevo desde nuestro regreso de Europa. Nuestros pensamientos coquetean demasiado con la vida futura allá y es una lástima ahora que nuestra Ranchería se ha puesto tan bonita (p.194)

Cuando llega la fecha de la partida final, nos damos cuenta que la verdadera patria fue siempre Alemania, a pesar de que ella siente en el retorno a Europa gran incertidumbre, tal como la sintió cuando dejó Hamburgo la primera vez que salió para Maracaibo. Tenemos confirmación también para el hecho de que, aunque llegó a querer entrañablemente esta tierra, su mayor contacto fue con los alemanes y no con personas o grupos de Maracaibo, con excepción de la servidumbre. De hecho, las menciones a nombres de venezolanos en la obra son muy escasas. No obstante, la despedida fue muy difícil:

Ahora es necesario despedirse de todo lo que hemos llegado a querer y valorar durante todos estos años y también de nuestros queridos amigos, con quienes hemos convivido como en una gran familia. En el transcurso de los últimos años, Rodolfo llegó a ser el alemán de mayor edad. Así que nosotros nos sentimos realmente como los padres de la colonia alemana, pero muy particularmente, como los padres de los jóvenes de la firma. Podemos decir con alegría, que con nosotros encontraron un trozo de la patria. (p.201)

Dejar La ranchería fue tal vez lo más doloroso: YO ME SENTÍ COMO SI ME ESTUVIERAN SACANDO EN UNA URNA...UNA ÚLTIMA MIRADA A NUESTRO HOGAR Y FUIMOS EXPULSADOS HACIA UNA VIDA INCIERTA. (p.203)

Elisabeth Gross cierra así el ciclo de la reconstrucción discursiva de una realidad que estuvo llena de vivencias nuevas y de experiencias retadoras. Ella supo vencer el reto, llegó a querer la tierra, y nos dejó un legado que nos muestra las dificultades que tuvo que vivir como mujer, como esposa y como alemana.

LA LECTURA COMO EXTRANJERA

Después de revisar la forma en que Elisabeth Gross interactuó a través de su obra con sus interlocutores principales, y de examinar a grandes rasgos la forma en que ella construye discursivamente sus dos patrias, nos queda responder a la pregunta sobre qué actitud adoptó la señora Gross como visitante de Venezuela. El resultado del análisis llevado a cabo nos muestra que en ella predominó un alto grado de extrañamiento, seguido por una leve supuesta superioridad y de muy poca permeabilidad, a pesar de su valiente adaptación al medio.

El extrañamiento se manifiesta en general mediante evidencias concretas, tales como las siguientes:

No hace amistades con venezolanos (aunque su marido sí)

Su vida transcurre en el Club/ en "la casa de solteros"

Su casa, especialmente La Ranchería, es un trozo de la patria

Educa a sus hijos con institutrices.

Construye una Escuela para ellos.

Consulta a médicos alemanes o ingleses.

Intenta mantener sus costumbres en la dieta.

Adapta la vivienda al estilo alemán.

Rechaza los ritos de la religión católica.

Aparte de la información sobre los comerciantes y de la "juventud alemana" (la "colonia alemana") no hay indicios en su libro sobre el contexto político social de Venezuela en esa época.

Es justo reconocer que la señora Gross mostró en toda la obra un gran sentido de justicia y de amor por los demás. Sin embargo, cuando tomamos la categoría de la supuesta superioridad nos encontramos más frecuentemente con las evaluaciones positivas para los europeos que para los marabinos. En los primeros años se presentan claras oposiciones, algunas basadas en

creencias estereotipadas y otras justificadas por algunas conductas observadas entre la servidumbre y los venezolanos con quienes tuvo contacto: El cuadro 2 muestra un resumen de las palabras que marcan las diferencias más notorias.

Cuadro 2: Europeos y marabinos vistos por Gross

Europeos (+)	Marabinos (-)
Nosotros- europeos	Ellos- esta gente
blancos	de color
educados	Atrasados- sin educación
limpios	Sucios- descuidados
Inteligentes- rápidos	Lerdos-lentos
Honrados-	Deshonestos-
justos	Sin ley-abusadores
Buen gusto-refinados-elegantes	Mal gusto-frívolos
Buenas personas	mentirosos
puntuales	impuntuales
<i>solidarios</i>	

No todo es positivo para los alemanes pues se encuentran también rasgos negativos en los residentes de la colonia alemana pues son descritos como sarcásticos, poco colaboradores, burlones y aficionados a la bebida. En efecto, son frecuentes las referencias al alcohol. Por ejemplo, en una visita a la familia Volger en Valera, ella comenta a Constanza: A ÉL LE GUSTA MUCHO EL ALCOHOL Y ELLA ESTÁ ENFERMA DE LOS PULMONES. (p.108). Los jóvenes alemanes, en particular, reciben de la señora Gross los epítetos de mal educados, engreídos, mal humorados e intolerantes. Tampoco todo es negativo para los marabinos quienes se mencionan como amables y solidarios desde el principio cuando la señora Gross nos dice: LOS ALEMANES DISFRUTAN DE LA TRISTEMENTE RECONOCIDA REPUTACIÓN DE REIRSE CUANDO UNO DICE ALGO INCORRECTO, MIENTRAS QUE EL NATIVO MÁS BIEN AYUDA Y CORRIGE. (p.65)

La permeabilidad de la señora Gross se manifiesta de manera acentuada únicamente en su primer viaje a Hamburgo cuando la vida en el trópico la ha hecho más práctica y más libre de las convenciones. Se manifiesta en el lenguaje cuando, en este viaje, se refiere a su primera patria como "nosotros en el trópico" y no toma muy en serio el comentario de que sus hijos y ellos se han convertido en "salvajes". Aunque al principio le parece incómodo tener criadas, llega a acostumbrarse y se adapta tan bien que habla de

“nuestra negra” sin los temores del principio cuando no entendía que la servidumbre fuera en la práctica parte del inventario de la casa. Para ella la luna que ve en Maracaibo será siempre la más bella del mundo “no hay otra igual”. Y su propiedad será lo que más la ate a la tierra. Pero, como hemos visto, su permeabilidad fue hacia la tierra, y no a la gente, tal vez porque el esfuerzo para adaptarse a un clima y a unas circunstancias tan difíciles tuvo que ser demasiado grande.

Las palabras que cierran la obra son una demostración de su carácter valiente y optimista, y también de su amor por su verdadera patria:

¿Cuántas veces sentiré el corazón ansiedad por la bonita posesión que teníamos en las afueras de Maracaibo? Pero yo quiero enfrentarme a lo nuevo con alegre iniciativa. Ya me acostumbraré. También tu has pasado por lo mismo.
A principios de agosto llegaremos a Hamburgo. No te puedes imaginar cómo me alegraré de ver de nuevo a Alfredo y a todos los seres queridos.
Hasta luego, saludos de tu fiel
Elisabeth (p.204)

De esta manera, termina *Vida en la Lejanía*, y nos deja un rico testimonio para la reflexión y para conocer mejor nuestra identidad venezolana desde la lectura de los extranjeros. A los alemanes les deja también un rico texto para la reflexión sobre su papel en tierras lejanas. Nos deja a todos, en resumen, valiosas pistas para entender y reforzar el diálogo cultural entre Venezuela y Alemania.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bolívar, Adriana, 1994. *Discurso e interacción en el texto escrito. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico*, Caracas, Universidad Central de Venezuela. Primera reimpresión en 1998.
- Bolívar, Adriana, 1995. “Una metodología para el análisis interaccional del texto escrito”. *Boletín de Filología* 9, 1-18.
- Coulthard, Malcolm, 1994. “On analysing and evaluating written text”. En Malcolm Coulthard (Comp.) *Advances in written text analysis*. Londres. Routledge, pp.1-11.
- De Abreu, Antonio, 1999. “Vivencias de una Hamburguesa en Maracaibo (1883-1896)”. En José Ángel Rodríguez (Comp.) *Alemanes en las regiones equinociales*. Caracas: Alfadil Ediciones y Comisión de Estudios de Postgrado, FHE-UCV.
- Eggs, Suzanne (1994). *Introduction to systemic functional linguistics*. Londres: Pinter Publishers.

- Gross, Elisabeth, 1989. "Vida alemana en la lejanía". Maracaibo: Asociación Humboldt. Traducción del original en alemán *Deutsches Leben in der Ferne*, publicado en Hamburgo en 1921.
- Halliday, Michael (1995) *Introduction to functional grammar*. Londres. Arnold.
- Rall, Marlene, 1997. "La otra lectura: relaciones de viajes y los descritos como lectores". En Adriana Bolívar y Paola Bentivoglio (Comp.) *Actas del I Coloquio Latinoamericano de Análisis del discurso*. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado, FHE-UCV, pp.273-284.
- Rall, Marlene, 1999. *Writing against satiation. VWE Timm in Latin America*. Anuario de Letras Modernas. Vol.9. México:UNAM.
- Rodríguez, José Ángel 1999. "Veintitrés voces y una mirada". En José Ángel Rodríguez (Comp.) *Alemanes en las regiones equinociales*. Caracas: Alfadil Ediciones y Comisión de Estudios de Postgrado FHE-UCV.

ABSTRACT

Elizabeth Gross's only major published work, *German Life in the Faroff*, is composed of some samples of Female European Writing in which the contact between two countries in the 19th century is thoroughly described.

The following work will deal specifically with the personal dimensions of Gross's only major work. It is suggested therein a possibility, (in evidence in all texts in general), of a variety of readings concerning the term "Reality". This readings differ depending of some factors such as competence of the readers, degree of interest, among others. Some analytical views are established, such as interaction (with her friend Constanza, with her husband, with the Germans), and context (favorite themes of the author). Finally, there is a study of the vision of Gross as a foreigner along with the discursive construction of her two homecountries.

KEY WORDS

Discursive Representation of Reality; Homecountries; Contact Between Cultures (Germany and Venezuela); Female European Writing; 19th century.